



LA HISTORIA DE LA TRISTE OVEJA BLANCA

João José da Costa

LA HISTORIA DE LA TRISTE OVEJA BLANCA, por João José da Costa

LA HISTORIA DE LA TRISTE OVEJA BLANCA

CRISTAL, UNA OVEJA BLANCA, CONOCE LA TRISTEZA DE LA DISCRIMINACIÓN DE LAS OVEJAS NEGRAS.

JOÃO JOSÉ DA COSTA

Copyright reservado. Registro FBN - MEC 687,795 - Libro 1327
- Hoja 307.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Libro para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro aborda el significado y los males de la "discriminación" y el "preconcepto", citando ejemplos de actitudes y comportamientos que representan discriminar y tener preconcepto contra alguien, menospreciando, humillando, ofendiendo y sacudiendo la autoestima de un ser humano. Cuenta la historia de la oveja Cristal, una oveja blanca, que experimentó las amargas consecuencias de ser discriminado debido al preconcepto del rebaño de ovejas negras. Enfermo y triste, Cristal fue vendido a otro granjero que tenía un rebaño de ovejas blancas. Allí experimentó la alegría de integrarse en el rebaño. Pero quería que la naturaleza de Cristal generara una pequeña oveja negra, que pasó por la misma triste experiencia de su madre. Al final, Cristal logró sensibilizar al rebaño de ovejas blancas, como la madre de Jabuticaba, para que lo aceptara y no lo discriminara más. Es una historia con un carácter educativo y desarrollo de conocimiento, al tiempo que involucra y encanta a los lectores. Su objetivo principal es sensibilizar a los lectores sobre el preconcepto que sufren las minorías.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, profesores y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

El día amaneció hermoso.

El sol pintó el cielo de amarillo, limpiando las gotas de rocío de las hojas de las plantas que se habían formado la noche anterior.

El bosque alrededor de la Granja Santa Cruz parecía encantado.

Era primavera, la estación de las flores y el amor.

Se escucharon sonidos de animales, gritos y ruidos en todos los rincones de la granja.

En todo el bosque alrededor de la granja nacieron docenas de crías de diversas especies, como conejos, capibaras, ciervos, zorrillos, pájaros y muchos otros.

Los pájaros comenzaron el día cantando.

.

Era una forma de decirle a las otras aves que estaban en el territorio.

Y, lo más importante, anuncie a las hembras que estaban listas para salir y ayúdelas a criar nuevos polluelos.

La mayor preocupación de los papás y las mamás mascotas era conseguir comida para tantas vidas nuevas.

Los polluelos necesitaban crecer fuerte y rápidamente para protegerse y sobrevivir al invierno que seguiría después del verano y el otoño.

Y la temporada de primavera es generosa y ofrece muchas flores, semillas, frutas y pasto fresco para alimentar a todos los animales del bosque.

.

¡Es por esta razón que la mayoría de los animales eligen la primavera hasta la fecha y tienen sus crías!

En Granja Santa Cruz había muchos animales, como vacas, caballos, cabras, cerdos y, principalmente, ovejas.

Cientos de ovejas! Y eran la mayor riqueza de Señor Martínez, dueño de la granja.

Al señor Martínez le gustaba criar ovejas para extraer lana. Y prefería criar ovejas negras porque la lana negra y gris oscuro era muy buscada por los compradores y tenía un buen valor de mercado.

Por lo tanto, el rebaño en Granja Santa Cruz estaba compuesto de ovejas negras.

Y sucedió que, en una tarde, nacieron Cristal y Ópalo en Granja Santa.

.

Cristal recibió su nombre por ser una oveja muy blanca.

Ópalo recibió su nombre por su cordero muy negro.

El señor Martínez le dio este nombre porque le gustaba mucho la piedra preciosa Ópalo de color oscuro que se había ganado muchos años de su padre.

A pesar de ser hermanos, uno de los polluelos nació blanco y el otro negro, debido al capricho de la naturaleza.

Como eran muy pequeños, Cristal y Ópalo vivían en un pequeño establo adecuado para ovejas que eran madres recientes.

Por lo tanto, los polluelos podrían estar a salvo de los ataques de lobos, perros y otros depredadores.

.

Cristal y Ópalo usaron el tiempo para mamar mucho, jugar a golpearse la cabeza y correr alrededor del establo en saltos divertidos.

Se quedarían en este lugar hasta que aprendieran a comer hierba y ya no necesitaran mamar.

Pero, esta vida en el establo solo duraría cuatro meses. Después de este período, Cristal y Ópalo se unirían a sus familiares y amigos en el rebaño de ovejas negras.

El tiempo ha pasado...

¿Y cómo pasa el tiempo, no?

Pronto Cristal ya era una hermosa y fuerte oveja blanca y Ópalo un hermoso y fuerte carnero negro.

.

“¡Mis hijos! ¡Ha llegado el momento de que conozcas a tus primos, tíos, otros parientes y muchos amigos allí en el pasto! ¡A partir de ahora, conocerás y vivirás la vida que viven todas las ovejas aquí en la granja!”. Su madre les dijo.

“¡Buena mamá! ¡Este establo ya no tenía espacio para correr y jugar!”. Dijo Cristal.

“¡No puedo esperar para conocer a las otras ovejas, mamá! ¡Y quién sabe, conozco una oveja bonita que quiere casarse conmigo!”. Ópalo dijo, riendo.

“¡Hijo mío, todavía es muy temprano para que pienses en casarte! ¡Solo serás un carnero adulto cuando tengas ocho meses!”. Respondió su padre, tratando de calmar el entusiasmo de su hijo Ópalo.

El señor Martínez abrió la puerta del establo y, con una varita, dirigió a los nuevos